

ALEGRÍAS DE ORO Y

Hazañas de las Poll pusieron al país en lo más alto del mundo olímpico

El mayor impacto del deporte nacional tuvo nombres y apellidos en Atlanta 1996, durante la edición centenaria de la Olimpiada hace cuatro años. Claudia Poll se adueñó en forma increíble del oro en los 200 metros libres en el centro acuático del Georgia Tech, y Francisco Rivas, quien la forjó como campeona, edificó la estrategia con sabiduría.

Así, con un golpe certero ante los dioses del Olimpo, Claudia y Francisco pusieron a Costa Rica en un sitio de honor del mapa olímpico. La primera lo hizo en el agua, con gran talento y fuerza de voluntad, y el segundo a un lado de la alberca, como guía y maestro.

El momento dorado tuvo dos obstáculos, que supo vencer la ondina aquella inolvidable tarde del 21 de julio de 1996. Superó con fuerza y valentía a las alemanas Franziska Van Am-sick —poseedora del récord mundial desde 1994— y Dagmar Hase —defensora del cetro olímpico—, para imponer un registro de 1 minuto, 58 segundos y 16 centésimas.

Fue una manera espectacular de engrandecer aún más la estirpe de una familia de campeonas, porque la misma prueba (200 libre) había consagrado con la medalla de plata a su hermana, Sylvia Poll, guiada también por Rivas ocho años antes en Seúl 1988, cuando se metió entre dos alemanas orientales, Heike Friedrich (oro) y Manuela Stellmach (bronce).

Dos glorias olímpicas que abrieron un capítulo aparte en el deporte criollo y pusieron punto final a más de 50 años de frustraciones olímpicas, después de que el país apareció por primera vez en unas Olimpiadas en Berlín 1936. Los triunfos personales de las hermanas Poll reafirmaron la preponderancia de las disciplinas individuales sobre las colectivas, que casi siempre fracasaron a la hora de la verdad.

Dudas en el debut

En medio de la Alemania nazi de Adolfo Hitler, Costa Rica figuró por primera vez en el mundo del olimpismo cuando un solo deportista en esgrima, Roberto de la Guardia, ondeó el pabellón tricolor durante la inauguración de los Juegos de Berlín, en agosto de 1936.

De la Guardia fue uno de los 71 espadachines de 26 países presentes en la ciudad germana, cuyos primeros puestos correspondieron a atletas de Ita-

PODIO TICO

Los mejores momentos del deporte costarricense en la historia de los Juegos Olímpicos se presentaron con las medallas en natación de las hermanas Claudia y Sylvia Poll —la primera de oro y la segunda de plata—, y el sexto lugar de Andrés Brenes en el ciclismo de montaña.



Detalles

- **Primer atleta olímpico de Costa Rica:** Roberto de la Guardia (esgrima), en Berlín 1936.
- **Año de creación del Comité Olímpico Nacional:** 1953.
- **Año de afiliación al Comité Olímpico Internacional:** 1954.

Presencia tica

Costa Rica ha estado en 11 ediciones de los Juegos Olímpicos —incluido Sidney 2000—, siendo la presencia más voluminosa la de Moscú 1980, con un total de 30 atletas ticos.

Año	Sede	Atletas
1936	Berlín	1
1964	Tokio	2
1968	México	19
1972	Múnich	3
1976	Montreal	5
1980	Moscú	30
1984	Los Angeles	28
1988	Seúl	16
1992	Barcelona	16
1996	Atlanta	11
2000	Sidney	7
TOTAL:	11 juegos	138

Uno a uno

1) Claudia Poll (natación): Ingresó en el voluminoso libro dorado del centenario olímpico en Atlanta 1996. Lució fuerte, valiente y decidida, para imponerse en los 200 metros libres y ganar la primera medalla de oro de Costa Rica en una Olimpiada. La máxima hazaña en la historia del deporte nacional.

2) Sylvia Poll (natación): La primera medallista olímpica de Costa Rica, al adueñarse de la presea de plata en los 200 m libres. Subió al podio el 20 de setiembre de 1988, en Seúl, Corea del Sur. Para la siguiente cita de Barcelona 1992, se despidió del olimpismo con un quinto puesto en 200 m dorso.

3) Andrés Brenes (ciclismo de montaña): Consiguió el mayor éxito deportivo de su carrera en las justas olímpicas de Atlanta 1996. Esa vez finalizó en el sexto lugar del mundo y resultó, además, en el primer rutero del continente en cruzar la meta, en la modalidad de campo traviesa.

4) María del Milagro París (natación): Estuvo en dos Olimpiadas, Montreal 76 y Moscú 80. Pero fue en tierra moscovita donde logró su mejor actuación, al ubicarse séptima en 100 mariposa. De esta forma se convirtió en la primera atleta nacional que se clasificó entre las ocho primeras del planeta.

5) Enrique Rivers (futbol): El exvolante fue el jugador tico más destacado en Los Ángeles 1984, tras anotar el inolvidable gol contra Italia, que sirvió para que se ganara 1 a 0. Un resultado que enmudeció al mundo del futbol, porque los europeos eran, entonces, los monarcas mundiales de España 82.

6) José Luis Molina (atletismo): Alcanzó su meta de concluir entre los 30 mejores de la maratón olímpica de Atlanta 1996, al ocupar el puesto 24 del mundo y el séptimo lugar a nivel latinoamericano. Cuatro años antes, en Barcelona 92, corrió los 5.000 metros y apenas mejoró su registro de inscripción.

7) Zoila Rosa Stewart (atletismo): En Barcelona 1992, la velocista obtuvo el boleto a los cuartos de final de los 400 metros planos (puesto 26 en la eliminatoria), por primera vez en la historia del atletismo nacional. Pero en Atlanta 1996 no pudo clasificar en 400 para los cuartos de final (lugar 33).

8) Humberto Aranda (boxeo): Igualó la marca de Isaac Marín en México 68, al avanzar a la segunda ronda de Seúl 1988. Su primera victoria fue ante un púgil de Samoa Occidental (Asonua Naea), pero cayó en octavos de final luego de una decisión considerada "injusta" a favor del polaco Jan Dydak.

9) Ronny Sanabria (judo): Obtuvo en Moscú 1980 la mejor actuación en la historia del judo local. Se midió al coreano Hyong Ko (60 kilos) y en un contraataque, marcó una koka (inmovilizó al rival entre 15 y 20 segundos), con lo cual consiguió finalizar la contienda, aunque cayó por decisión.

Fuentes: Centro de Documentación de La Nación y Comité Olímpico Nacional.

lia, Francia y Hungría. Sin embargo, su caso es novelesco ya que su participación no fue considerada oficial, porque viajó sin la debida acreditación pese a que en las estadísticas de Berlín su nombre sí aparece.

"No se conoce la verdad de su carrera deportiva. La infor-

mación recogida de Roberto de la Guardia no es muy confiable. No sabemos cuál fue su especialidad (florete, espada o sable), ni cómo fue que llegó a participar en esa Olimpiada", comentó a La Nación Luis Cruz, presidente de la Asociación Costarricense de Esgrima.

Las versiones son contradictorias en torno a su caso. Según Cruz, De la Guardia pudo haber tenido origen panameño, de parientes muy lejanos, pero también se afirma que muy joven viajó a Europa para estudiar medicina en Francia o en Alemania, y que allí aprendió a

jugar la esgrima para luego ser admitido en la Olimpiada del 36.

"Logramos establecer que sí practicó la esgrima en Costa Rica, pero no hemos podido localizar a su familia debido a que queríamos dedicarle un torneo. Solo supimos que des-

PLATA



PRIMERA MEDALLISTA. Sylvia Poll muestra orgullosa su premio olímpico de plata, en Seúl 1988, junto a las alemanas orientales Heike Freidrich (oro) y Manuella Stellmach (bronce).

pués de Segunda Guerra Mundial —finalizada en 1945—, Roberto de la Guardia se fue a vivir a Nueva York y nunca más regresó al país”, destacó el dirigente, quien también funge como vocal del Comité Olímpico Nacional.

Luis Cruz anunció que la asociación a su cargo gestionará próximamente información y fotografías publicados sobre el tema en la memoria oficial de Berlín 36, que se resguarda en el museo histórico del Comité Olímpico Internacional, localizado en Lausana, Suiza.

De Tokio a Atlanta

El pabellón tricolor estuvo posteriormente en Tokio 64, México 68, Munich 72, Montreal 76, Moscú 80, Los Ángeles 84, Seúl 88, Barcelona 92 y Atlanta 96, y lo hará próximamente en Sidney 2000. Pero la gran mayoría de los mejores deportistas locales sufrieron reveses al no poder reeditar sus épocas gloriosas en citas centroamericanas o panamericanas.

Los fondistas Rafael Ángel Pérez, Rónald Lanzoni y José Luis Molina; los ciclistas José Manuel Soto, José Luis Negro Sánchez y Carlos Alvarado; las nadadoras Montserrat Hidalgo, Sigrid Niehaus, Natasha Aguilar, Carolina Mauri y Marcela Cuesta; las velocistas Jean Robothan —la primera mujer tica en unas justas, en 1968— y Zoila Rosa Stewart, no pudieron ante los más completos deportistas del planeta.

Lo mismo sucedió con los ju-

docas Orlando Madrigal, Rafael Barquero y Henry Núñez; el tirador Hugo Chamberlain, el arquero Juan José Wedell, el boxeador Orlando Hernández y el esgrimista Esteban Mullins, entre muchos otros.

Una de las excepciones fue la nadadora María del Milagro París, en Moscú 80, donde Costa Rica envió la mayor delegación de la historia (30 atletas). Ella sacó la cara por el país, cuando se ubicó séptima en el orbe en 100 m mariposa, entre 24 figuras de 18 países, lo que la erigió en leyenda: la primera deportista nacional que disputó de una medalla olímpica.

Otro que estuvo cerca de la gloria fue Andrés Brenes, el primer profesional del ciclismo que se especializó en montaña y en Atlanta 96 terminó sexto del mundo y fue el primero en América al finalizar la prueba, en la modalidad de campo travesía. Así se colocó como el tercero en toda la trayectoria olímpica de los ticos, detrás de las hermanas Poll.

En la Olimpiada del 80, el judoca Ronny Sanabria cumplió una destacada actuación en 60 kilos y junto a Manuel Chaves y Álvaro Sanabria el judo local consiguió una marca sin precedentes: duraron ocho minutos y nueve segundos en el “tatami”, más de lo que había logrado a este nivel en anteriores torneos mundiales.

El fútbol tico mostró “un juego artesanal combativo”, según la FIFA, y vivió un mal pasaje al ocupar el puesto 16, el último en Moscú 80. El selec-



JUBILOSA. La imagen más ansiada en la historia del deporte local. Claudia Poll en lo más alto del podio olímpico, por encima de las alemanas Franziska Van Amsick y Dagmar Hase, en el centenario de los Juegos en Atlanta 96.

LECCIÓN DE CORAJE.

Costa Rica sorprendió al mundo con el triunfo ante Italia, 1 a 0, en los Juegos de Los Ángeles 84. Luis Galagarza, Minor Alpizar (12), Leoni Flores (9) y César Hines (4) cierran el camino a gol a los italianos Galli, Briaschi y Battistini (9).



cionado quedó eliminado en la primera fase al caer sucesivamente frente a Irak (0-3), Yugoslavia (2-3) y Finlandia (0-3).

Cuatro años después, en Los Ángeles 84, el fútbol mejoró dos lugares (casilla 14) al festejar uno de los triunfos más importantes en la historia: el 1-0 sobre Italia, con gol de Enrique Rivers, que recibió elogios de la FIFA. “Su espíritu de lucha fue admirable” contra los azurri, no así en los juegos que se perdieron antes con Estados Unidos

(0-3) y Egipto (1-4).

Humberto Aranda se puso los guantes en Seúl 88 y avanzó a la segunda ronda, pero allí se encontró con la parcialidad de un fallo injusto a favor del polaco Jan Dydak. Era la segunda vez que un púgil nacional llegaba a la segunda rueda, después de Isaac Marín en México 68; con la diferencia de que Marín se favoreció de un sorteo y no peleó en la primera fase; Marín resultó luego perdedor ante el nigeriano Isara Dissara, en

otra decisión arbitraria.

Así, entre los aros olímpicos, Costa Rica ha estado en 11 ediciones de las justas —incluida la próxima cita—, con 138 atletas en 13 deportes: arquería, atletismo, boxeo, canotaje, ciclismo, esgrima, fútbol, judo, levantamiento de pesas, natación, clavados, tenis, tiro y triatlón.

Hasta ahora, sin embargo, solo las hazañas de las hermanas Sylvia y Claudia Poll nos pusieron en lo más alto del podio olímpico.